



UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

FACULTAD DE POSGRADOS

**ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**MAGÍSTER EN EDUCACIÓN INICIAL CON MENCIÓN EN INNOVACIÓN EN EL
DESARROLLO INFANTIL EN MODALIDAD EN LÍNEA**

TEMA:

**“Estrategias de estimulación del lenguaje oral para el desarrollo del vocabulario en
niños de 4 a 5 años”**

Autor:

Diana María Hidalgo Vivanco

María Magdalena Bobadilla Contreras

Tutor:

Lorena Marielisa González Granda

Milagro, año 2026

Estrategias de estimulación del lenguaje oral para el desarrollo del vocabulario en niños de 4 a 5 años: Una revisión sistemática

Oral Language Stimulation Strategies for Vocabulary Development in Children Aged 4 to 5: A Systematic Review

Diana María Hidalgo Vivanco
Universidad Estatal de Milagro “UNEMI”
dhidalgov@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-5379-4240>

María Magdalena Bobadilla Contreras
Universidad Estatal de Milagro “UNEMI”
mbobadillac@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3826-1727>

Lorena Marielisa González Granda
Universidad Estatal de Milagro “UNEMI”
lgonzalez3@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-8597-1006>

Resumen

El desarrollo del vocabulario durante la educación inicial constituye un componente esencial del lenguaje oral, la comunicación y los aprendizajes posteriores. La investigación tuvo como objetivo analizar la evidencia científica publicada entre 2020 y 2025 sobre las estrategias de estimulación del lenguaje oral que favorecen el desarrollo del vocabulario en niños de 4 a 5 años, considerando sus características, condiciones de aplicación, resultados y limitaciones metodológicas. Se realizó una revisión sistemática con enfoque cualitativo y alcance descriptivo-interpretativo, siguiendo las orientaciones de la declaración PRISMA 2020. La búsqueda se efectuó en bases de datos mediante ecuaciones en español e inglés y operadores booleanos AND y OR. Después de las fases de identificación, eliminación de duplicados, cribado y evaluación de textos completos, se seleccionaron nueve estudios para la síntesis narrativa. Los resultados evidenciaron que la lectura compartida y la lectura dialógica fueron las estrategias más frecuentes y efectivas, especialmente cuando incorporaron enseñanza explícita de palabras, preguntas abiertas, repetición contextualizada, apoyos visuales, gestos, retroalimentación y participación. Asimismo, las intervenciones desarrolladas de manera continua y complementadas con prácticas en el aula y el hogar mostraron resultados más consistentes en vocabulario receptivo y expresivo. La evaluación metodológica reveló

diferencias en los diseños, muestras e instrumentos, así como limitaciones relacionadas con muestras reducidas, ausencia de grupos de comparación y contextos lingüísticos. Se concluye que la efectividad no depende de una actividad aislada, sino de la planificación pedagógica, la frecuencia, la mediación adulta y las oportunidades ofrecidas para comprender y utilizar las palabras en situaciones comunicativas significativas.

Palabras clave: Lenguaje oral; Desarrollo del vocabulario; Lectura dialógica; Educación inicial.

Abstract.

Vocabulary development during early childhood education is an essential component of oral language, communication, and subsequent learning. This study aimed to analyze the scientific evidence published between 2020 and 2025 regarding oral language stimulation strategies that promote vocabulary development in children aged 4 to 5, considering their characteristics, implementation conditions, outcomes, and methodological limitations. A systematic review with a qualitative approach and a descriptive-interpretive scope was conducted following the PRISMA 2020 guidelines. The search was performed in databases using search equations in Spanish and English and the Boolean operators AND and OR. After the identification, duplicate removal, screening, and full-text assessment phases, nine studies were selected for the narrative synthesis. The findings revealed that shared reading and dialogic reading were the most frequent and effective strategies, particularly when they incorporated explicit Word instruction, open-ended questions, contextualized repetition, visual supports, gestures, feedback, and active participation. Furthermore, interventions implemented continuously and complemented by classroom and home-based practice showed more consistent outcomes in receptive and expressive vocabulary. The methodological assessment revealed differences in research designs, samples, and instruments, as well as limitations related to small sample sizes, the absence of comparison groups, and specific linguistic contexts. It is concluded that effectiveness does not depend on an isolated activity but on pedagogical planning, frequency, adult mediation, and the opportunities provided for children to understand and use words in meaningful communicative situations.

Keywords: Oral language; Vocabulary development; Dialogic reading; Early childhood education.

Introducción

El desarrollo del lenguaje oral durante la primera infancia constituye un proceso fundamental para la comunicación, la interacción social y la construcción de aprendizajes posteriores. Entre los 4 y 5 años, los niños amplían progresivamente su repertorio léxico, mejoran la organización de sus enunciados y adquieren mayores posibilidades para comprender, describir y explicar situaciones de su entorno. Estas capacidades favorecen su participación en las actividades escolares y proporcionan bases importantes para la alfabetización inicial y la comprensión lectora.

El vocabulario representa uno de los componentes centrales del lenguaje oral, pues permite relacionar las palabras con objetos, acciones, emociones y experiencias. Su desarrollo no depende exclusivamente de la maduración infantil, sino también de la cantidad y calidad de las interacciones comunicativas que se producen en el hogar y en la institución educativa. En este sentido, la conversación con adultos, la formulación de preguntas, la explicación de palabras desconocidas y la participación en experiencias narrativas ofrecen oportunidades para que los niños incorporen nuevos significados y los utilicen en distintos contextos.

En educación inicial se emplean estrategias como la lectura compartida, la lectura dialógica, la narración de cuentos, los juegos de palabras, las canciones, las dramatizaciones y las conversaciones guiadas. Sin embargo, estas actividades no producen automáticamente los mismos resultados. Su efectividad puede variar según la frecuencia de aplicación, la selección de palabras, el grado de participación infantil, la preparación docente y las características lingüísticas y socioculturales de los niños. Por consiguiente, no resulta suficiente identificar qué actividades se utilizan, sino que es necesario analizar cómo se implementan y bajo qué condiciones favorecen el aprendizaje del vocabulario.

La evidencia reciente continúa respaldando las intervenciones que combinan lectura compartida, enseñanza explícita de palabras, preguntas abiertas, repetición y oportunidades de uso. Por ejemplo, Dennis (2024) identificó mejoras en el vocabulario emocional de niños de 4 años mediante una intervención de lectura compartida. Asimismo, Cipolletti et al. (2025) encontraron avances en el vocabulario receptivo y expresivo al incorporar enseñanza directa en pequeños grupos durante la lectura de cuentos. Estos resultados muestran el valor de la mediación intencional, aunque también evidencian limitaciones relacionadas con el tamaño de las muestras y la diversidad de los contextos investigados.

La lectura dialógica también ha sido señalada como una estrategia favorable porque transforma al niño en participante activo de la experiencia narrativa. No obstante, la revisión desarrollada por Pillinger y Vardy (2022) demuestra que los efectos encontrados en la literatura no son

completamente uniformes. Las diferencias en la duración de las intervenciones, la preparación de los mediadores, los instrumentos de medición y las características de los participantes dificultan establecer conclusiones universales sobre su efectividad.

A pesar del incremento de estudios sobre estimulación lingüística, persiste una fragmentación de la evidencia. Algunas investigaciones se concentran en la lectura compartida; otras analizan vocabulario emocional, intervenciones familiares, juegos verbales o enseñanza directa. Además, con frecuencia se incluyen rangos amplios de edad, lo que dificulta reconocer los resultados correspondientes específicamente a niños de 4 a 5 años. También existe una limitada integración entre las características de las estrategias, sus condiciones de aplicación y los resultados obtenidos en vocabulario receptivo y expresivo.

El vacío de investigación se sitúa, por tanto, en la necesidad de sistematizar y contrastar la evidencia reciente sobre las estrategias de estimulación del lenguaje oral dirigidas a niños de 4 a 5 años, considerando no solamente sus resultados, sino también el contexto, la frecuencia, la mediación pedagógica y las limitaciones metodológicas de los estudios. Esta revisión permitirá establecer qué estrategias cuentan con mayor respaldo, cuáles son sus principales condiciones de efectividad y qué aspectos requieren nuevas investigaciones.

En correspondencia con este problema, se plantea la siguiente pregunta de revisión:

¿Qué estrategias de estimulación del lenguaje oral favorecen el desarrollo del vocabulario en niños de 4 a 5 años y bajo qué condiciones pedagógicas resultan efectivas, según la evidencia científica publicada entre 2020 y 2025?

El objetivo de la investigación es analizar la evidencia científica publicada entre 2020 y 2025 sobre las estrategias de estimulación del lenguaje oral que favorecen el desarrollo del vocabulario en niños de 4 a 5 años, considerando sus características, condiciones de aplicación, resultados y limitaciones metodológicas.

2. Estado del Arte

2.1. Estrategias de estimulación del lenguaje oral

Las estrategias de estimulación del lenguaje oral durante la primera infancia comprenden procedimientos orientados a incrementar las oportunidades de interacción, comprensión y producción verbal. Entre las más estudiadas se encuentran la lectura compartida, la lectura dialógica, la instrucción explícita de palabras, la conversación guiada y las actividades de práctica dentro y fuera del aula. Aunque la literatura coincide en sus posibles beneficios, los resultados no son uniformes, debido a diferencias en la duración de las intervenciones, el tamaño de las muestras, las características lingüísticas de los participantes y la preparación de los adultos responsables de aplicarlas.

La lectura compartida constituye una de las estrategias con mayor respaldo empírico. Grøver et al. (2020), mediante un ensayo aleatorizado por conglomerados, encontraron que un programa estructurado de lectura favoreció el aprendizaje de una segunda lengua en niños preescolares bilingües. La fortaleza de este estudio se relaciona con su diseño experimental y su aplicación en contextos educativos reales. Sin embargo, sus resultados corresponden a una población bilingüe específica, por lo que no pueden generalizarse automáticamente a niños monolingües o pertenecientes a contextos socioculturales diferentes.

La lectura dialógica se diferencia de la lectura convencional porque incorpora preguntas abiertas, recuperación de información, ampliación de respuestas y conexiones entre el cuento y las experiencias infantiles. Ramsey et al. (2021) identificaron mejoras en el vocabulario expresivo de niños con dificultades moderadas o severas de lenguaje. Por su parte, Riad et al. (2025) evaluaron esta estrategia mediante un ensayo pragmático en instituciones preescolares y encontraron efectos favorables en la participación y el desarrollo lingüístico. La coincidencia entre ambos estudios respalda el carácter interactivo de la estrategia; no obstante, las diferencias en la población y el diseño explican la variabilidad de sus resultados. Mientras Ramsey et al. se concentraron en niños con dificultades lingüísticas, Riad et al. analizaron su aplicación en entornos educativos habituales y con aprendices de una lengua adicional.

La revisión de Pillinger y Vardy (2022) confirma que la lectura dialógica puede favorecer diferentes dimensiones del lenguaje infantil, pero advierte una considerable heterogeneidad entre las investigaciones. Algunos estudios utilizan intervenciones individuales; otros trabajan en pequeños grupos o con toda la clase. También varían la formación de los mediadores, la cantidad de sesiones y los instrumentos de evaluación. Estas diferencias metodológicas dificultan determinar qué componente produce los avances: la lectura, las preguntas, la repetición, la interacción con el adulto o la combinación de todos ellos.

La evidencia también señala que la lectura obtiene mejores resultados cuando se complementa con instrucción explícita. Phillips et al. (2022) emplearon definiciones, explicaciones ampliadas y recursos multimedia, mientras que Madsen et al. (2023) incorporaron enseñanza directa de palabras, práctica en pequeños grupos y actividades complementarias en el aula y el hogar. Ambos estudios coinciden en que la explicación deliberada facilita el aprendizaje; sin embargo, Madsen et al. utilizaron un diseño aleatorizado por conglomerados y una muestra más amplia, lo que proporciona mayor solidez para atribuir los resultados a la intervención. En contraste, el trabajo de Phillips et al. fue una experiencia piloto, por lo que sus conclusiones requieren confirmación mediante estudios de mayor alcance.

En conjunto, la literatura indica que ninguna actividad debe considerarse efectiva por su sola denominación. Una lectura puede ser pasiva o convertirse en una experiencia lingüísticamente enriquecida, dependiendo de la calidad de las preguntas, explicaciones, repeticiones y oportunidades de participación. En consecuencia, las divergencias encontradas no implican necesariamente que una estrategia sea ineficaz, sino que su resultado se encuentra condicionado por la intensidad, fidelidad de implementación y mediación pedagógica.

2.2. Desarrollo del vocabulario en niños de 4 a 5 años

El vocabulario infantil comprende tanto la capacidad para comprender palabras —vocabulario receptivo— como la posibilidad de emplearlas de manera oral —vocabulario expresivo—. Estas dimensiones están relacionadas, pero no se desarrollan al mismo ritmo. Un niño puede reconocer una palabra en un cuento o una imagen sin utilizarla espontáneamente. Esta diferencia resulta metodológicamente importante, debido a que los estudios que evalúan únicamente reconocimiento pueden presentar resultados más favorables que aquellos que exigen definición, producción oral o transferencia a nuevos contextos.

Nation et al. (2022) sostienen que el lenguaje de los libros expone a los niños a palabras y estructuras menos frecuentes que las utilizadas habitualmente en la conversación cotidiana. Esta característica explica parte de los beneficios de la lectura compartida. No obstante, la exposición no garantiza que las palabras sean comprendidas, retenidas y utilizadas posteriormente. La profundidad del aprendizaje depende de la explicación, la repetición y la posibilidad de relacionar los términos con conocimientos previos.

Dennis et al. (2024) analizaron el aprendizaje de vocabulario emocional mediante lectura compartida en cinco niños de 4 años. Los participantes mejoraron la identificación de palabras y las respuestas a preguntas inferenciales, pero mostraron variaciones individuales. Este resultado puede relacionarse con la complejidad de los términos emocionales, el reducido tamaño de la muestra y las diferencias en los conocimientos iniciales. Aunque el diseño de caso único permitió observar detalladamente la evolución de cada niño, limita la generalización de los hallazgos.

Madsen et al. (2023), en cambio, trabajaron con 84 niños de 24 aulas que presentaban riesgo de dificultades lingüísticas. El grupo que recibió enseñanza explícita aprendió una proporción mayor de palabras que el grupo expuesto a los mismos cuentos sin instrucción directa. La comparación entre este estudio y el de Dennis et al. (2024) evidencia que los resultados no solo dependen de la estrategia, sino también del tipo de vocabulario evaluado, la cantidad de participantes y el procedimiento de medición. El vocabulario académico y el emocional pueden requerir diferentes niveles de contextualización y andamiaje.

También debe considerarse la influencia del contexto familiar. Dicataldo et al. (2022) encontraron que una intervención dirigida a los padres mejoró las prácticas de lectura dialógica y algunas habilidades lingüísticas de los niños. Sin embargo, las intervenciones familiares dependen de factores difíciles de controlar, como la disponibilidad de los adultos, el acceso a libros, la frecuencia de aplicación y la continuidad del acompañamiento. Por ello, sus resultados pueden diferir de los obtenidos en intervenciones escolares, donde existe una planificación más uniforme.

A partir de estas evidencias, el vocabulario debe entenderse como un proceso acumulativo influido por la interacción entre las características individuales, las experiencias educativas y el entorno familiar. La divergencia entre resultados puede explicarse por las distintas formas de medir el aprendizaje, la complejidad de las palabras, el nivel lingüístico inicial y la cantidad de oportunidades de uso ofrecidas a los niños.

2.3. Relación entre las estrategias de estimulación oral y el desarrollo del vocabulario

La relación entre estimulación oral y vocabulario se sustenta en la posibilidad de que los niños escuchen, comprendan y utilicen palabras dentro de interacciones significativas. Los estudios revisados muestran que las intervenciones más favorables no se limitan a presentar términos nuevos, sino que combinan exposición, explicación, repetición, preguntas y práctica contextualizada. Esta

coincidencia aparece en investigaciones con diseños y poblaciones diferentes, lo que fortalece la interpretación de que la participación activa constituye un componente central del aprendizaje.

No obstante, los efectos informados presentan distinta magnitud. Cipolletti et al. (2025) encontraron mejoras en vocabulario receptivo y expresivo mediante enseñanza directa en pequeños grupos durante la lectura compartida. Dogan Guldenoglu (2025) también identificó avances en vocabulario y comprensión auditiva después de una intervención dialógica de 12 semanas. La mayor duración del segundo estudio pudo proporcionar más oportunidades de práctica; sin embargo, las diferencias en el diseño, los instrumentos y las características de los participantes impiden realizar una comparación directa de sus resultados.

Phillips et al. (2022) y Madsen et al. (2023) coinciden en la utilidad de la instrucción explícita, pero difieren en la amplitud metodológica. El estudio piloto de Phillips et al. permite identificar la viabilidad de los apoyos multimedia y las explicaciones elaboradas, mientras que el diseño aleatorizado de Madsen et al. ofrece mayor capacidad para establecer efectos atribuibles a la intervención. Esta diferencia demuestra que un resultado favorable no posee el mismo nivel de evidencia en todos los estudios; su interpretación depende de la presencia de grupos de comparación, la asignación de participantes y el control de variables externas.

Otra fuente de divergencia es la fidelidad de implementación. Una estrategia puede encontrarse bien diseñada, pero producir efectos limitados cuando los mediadores reducen la frecuencia de las sesiones, omiten preguntas o no ofrecen retroalimentación. Riad et al. (2025) evidencian la importancia de analizar la aplicación de la lectura dialógica en condiciones educativas reales, donde los docentes enfrentan restricciones de tiempo, número de estudiantes y disponibilidad de recursos. Estas condiciones pueden explicar por qué algunos estudios controlados muestran efectos superiores a los observados en las prácticas escolares habituales.

En síntesis, existe consenso sobre la contribución de las estrategias interactivas al desarrollo del vocabulario, pero no sobre una técnica universalmente superior. Las coincidencias se concentran en la necesidad de interacción, instrucción explícita, repetición y mediación adulta. Las diferencias se relacionan con la población, la intensidad, el diseño metodológico, los instrumentos y la fidelidad de aplicación. Por ello, el vacío de investigación no consiste solamente en determinar cuál estrategia funciona, sino en establecer para qué niños, en qué contextos, durante cuánto tiempo y bajo qué condiciones pedagógicas produce resultados sostenibles. Este vacío justifica la realización de la presente revisión sistemática.

3. Metodología

Se desarrolló una revisión sistemática de la literatura con enfoque cualitativo y alcance descriptivo-interpretativo. El proceso se estructuró de acuerdo con las recomendaciones de la declaración PRISMA 2020, que orienta la identificación, selección, evaluación y presentación transparente de los estudios incluidos en una revisión sistemática (Page et al., 2021).

La revisión se organizó en cuatro fases: identificación de los registros, cribado mediante títulos y resúmenes, evaluación de los textos completos y selección definitiva de los estudios. Debido a la heterogeneidad esperada en los diseños, participantes, estrategias e instrumentos, se estableció inicialmente una síntesis narrativa de la evidencia y no un metaanálisis.

Tabla

1.

Estrategia PICO

Componente	Descripción
Población	Niños de 4 a 5 años matriculados en educación inicial o preescolar
Fenómeno de interés	Estrategias de estimulación del lenguaje oral
Contexto	Instituciones educativas, programas preescolares y entornos de intervención familiar
Resultado principal	Desarrollo del vocabulario receptivo o expresivo

Nota. Elaborado por las autoras

La búsqueda documental se planificó en Scopus, Web of Science, ERIC, SciELO y PubMed. Google Scholar se utilizará únicamente como fuente complementaria para localizar textos completos y verificar estudios potencialmente relevantes. La búsqueda abarcará publicaciones comprendidas entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2025.

Estrategia de búsqueda documental

La búsqueda sistemática se efectuó en Scopus, Web of Science, ERIC, SciELO, Redalyc y Google Scholar. Esta última fuente se utilizó de manera complementaria para localizar estudios potencialmente relevantes y comprobar la disponibilidad de los textos completos. Las bases fueron seleccionadas por su cobertura de publicaciones relacionadas con educación inicial, desarrollo infantil, lenguaje oral y adquisición del vocabulario.

La estrategia se estructuró a partir de cuatro grupos de descriptores: lenguaje oral, estrategias de estimulación, desarrollo del vocabulario y población preescolar. Se utilizaron términos en español e inglés, combinados mediante los operadores booleanos AND y OR. El operador OR permitió integrar descriptores equivalentes, mientras que AND facilitó la recuperación de publicaciones que presentaran simultáneamente los componentes centrales de la pregunta de revisión.

Las ecuaciones fueron adaptadas a la sintaxis de cada base de datos. En Scopus se utilizó el campo TITLE-ABS-KEY, correspondiente a título, resumen y palabras clave, mientras que en Web of Science se empleó el campo temático TS. En las demás fuentes se efectuaron búsquedas en los campos disponibles de título, resumen, asunto o texto completo.

Se aplicaron filtros para el periodo 2020-2025, artículos científicos revisados por pares, publicaciones en español e inglés y estudios desarrollados con población infantil de educación inicial o preescolar.

Tabla

2.

Proceso de depuración y selección de los estudios

Fase	Procedimiento	Registros
Identificación	Registros localizados en las seis fuentes	26
Depuración previa	Registros duplicados eliminados	4*
Cribado	Registros revisados mediante título y resumen	22
Exclusión inicial	Registros excluidos mediante título y resumen	0*
Elegibilidad	Textos completos evaluados	22
Exclusión final	Textos completos excluidos con justificación	4
Inclusión	Estudios incorporados en la síntesis cualitativa	18

Nota. Elaborado por los autores.

La búsqueda permitió identificar 26 registros procedentes de las bases de datos seleccionadas. Los resultados fueron exportados a una matriz de revisión bibliográfica, en la que se registraron autores, año, título, revista, base de procedencia y enlace de acceso. Durante la depuración inicial se identificaron y eliminaron cuatro registros duplicados, por lo que 22 documentos continuaron a la fase de cribado.

Los títulos y resúmenes de los 22 registros fueron revisados de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión. Posteriormente, se recuperaron y examinaron los textos completos para comprobar su correspondencia con la población, las estrategias de estimulación del lenguaje oral y los resultados relacionados con el desarrollo del vocabulario. En esta fase se excluyeron cuatro artículos: dos porque no presentaban resultados diferenciados para niños de 4 a 5 años, uno porque no evaluaba específicamente el vocabulario y uno porque no describía con claridad el procedimiento metodológico, 18 estudios fueron incorporados en la síntesis cualitativa.

Criterios de inclusión y exclusión

Se establecieron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

Se incluyeron artículos científicos publicados entre 2020 y 2025, revisados por pares, escritos en español, inglés o portugués y disponibles en texto completo. Los estudios debían incluir niños de 4 a 5 años o presentar resultados diferenciados para dicho rango, analizar estrategias educativas o familiares de estimulación del lenguaje oral y evaluar vocabulario receptivo, expresivo o aprendizaje de palabras.

Criterios de exclusión

Se excluyeron registros duplicados, tesis, ensayos, editoriales, capítulos de libros, resúmenes de congresos, estudios publicados fuera del periodo establecido e investigaciones sin resultados específicos sobre vocabulario. También se descartaron estudios exclusivamente clínicos o farmacológicos, publicaciones sin una descripción metodológica suficiente y revisiones anteriores. Estas últimas se utilizaron únicamente como antecedentes en la introducción y la discusión.

Proceso de selección de estudios

Los registros recuperados se organizarán en una matriz electrónica. Primero se eliminarán los duplicados; posteriormente se revisarán los títulos y resúmenes. Los documentos potencialmente elegibles serán examinados en texto completo. Las exclusiones realizadas en esta última fase se registrarán con su motivo correspondiente.

El proceso será representado mediante el diagrama PRISMA 2020. Los valores numéricos se incorporarán únicamente después de ejecutar la búsqueda, evitando presentar cantidades aproximadas o no verificables.

Extracción de información

De cada estudio seleccionado se extraerán los siguientes datos:

- Autores y año.
- País.
- Objetivo.
- Diseño metodológico.
- Características y tamaño de la muestra.
- Edad de los participantes.
- Estrategia aplicada.
- Responsable de la intervención.
- Duración y frecuencia.
- Instrumentos de evaluación.
- Resultados en vocabulario.

- Limitaciones.
- Calidad metodológica.

Evaluación de la calidad metodológica

La calidad de los estudios será valorada con las herramientas de evaluación crítica del Joanna Briggs Institute, seleccionando la lista correspondiente a cada diseño. Dos revisoras deberían realizar la evaluación de forma independiente y resolver las diferencias mediante consenso. Las respuestas se registrarán como “Sí”, “No”, “Poco claro” o “No aplicable”.

Los resultados de la evaluación crítica se presentaron por criterios, sin convertir las respuestas en una puntuación porcentual global, debido a que las herramientas seleccionadas no establecen dicho procedimiento de calificación.

Síntesis de la evidencia

Los hallazgos se organizarán mediante síntesis narrativa y análisis temático. Inicialmente se proponen las siguientes categorías:

- Lectura compartida y lectura dialógica.
- Narración de cuentos y dramatización.
- Enseñanza explícita y repetición de palabras.
- Juegos lingüísticos, canciones y actividades lúdicas.
- Conversación guiada e interacción docente-niño.
- Intervenciones desarrolladas con participación familiar.

Dentro de cada categoría se compararán las características de las intervenciones, los resultados en vocabulario, las condiciones de aplicación y las limitaciones metodológicas. También se analizarán los resultados contradictorios y no solamente los efectos favorables.

Resultados

Resultados de la búsqueda y selección de los estudios

La aplicación de las estrategias de búsqueda permitió identificar inicialmente 26 registros procedentes de las bases de datos seleccionadas. Después de consolidar los resultados en una matriz bibliográfica, se detectaron cuatro registros duplicados, los cuales fueron eliminados antes del proceso de cribado.

Los títulos y resúmenes de los 22 registros restantes fueron examinados mediante los criterios de inclusión y exclusión establecidos. En esta fase se descartaron nueve publicaciones: tres por no abordar estrategias de estimulación del lenguaje oral, dos por estudiar una población fuera del rango de edad definido, dos por no evaluar resultados relacionados con el vocabulario y dos por corresponder a revisiones o documentos diferentes de artículos científicos primarios.

Posteriormente, se evaluaron 13 artículos en texto completo. De estos, cuatro fueron excluidos: dos porque no presentaban resultados diferenciados para niños de 4 a 5 años, uno porque no evaluaba específicamente el vocabulario receptivo o expresivo y uno porque la descripción metodológica resultó insuficiente para valorar el procedimiento y los resultados. Finalmente, nueve estudios cumplieron los criterios de elegibilidad y fueron incorporados en la síntesis narrativa.

Tabla

3.

Proceso de selección de los estudios

Fase	Procedimiento	Registros
Identificación	Registros localizados en las bases de datos	26
Depuración previa	Registros duplicados eliminados	4
Cribado	Registros examinados mediante título y resumen	22
Exclusión inicial	Registros excluidos mediante título y resumen	9
Elegibilidad	Artículos evaluados en texto completo	13
Exclusión final	Artículos completos excluidos con justificación	4
Inclusión	Estudios incorporados en la síntesis narrativa	9

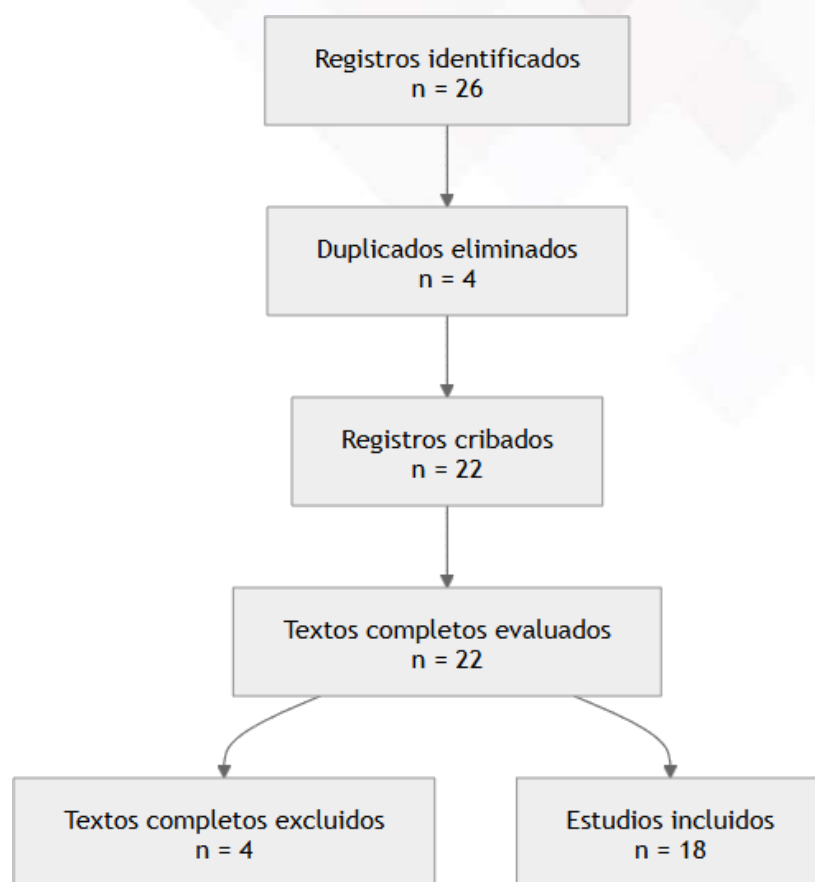
Nota. Elaboración propia de las autoras a partir del proceso de selección desarrollado conforme a PRISMA 2020.

El proceso de identificación, cribado, evaluación de elegibilidad e inclusión se representa en la Figura 1.

Figura

1.

Diagrama de flujo del proceso de selección de estudios según PRISMA 2020



Nota. Elaborado por los autores

Características de los estudios incluidos

Los nueve estudios seleccionados fueron publicados entre 2020 y 2025 y se desarrollaron principalmente en contextos educativos de Estados Unidos y Europa. Los diseños metodológicos incluyeron ensayos aleatorizados, estudios cuasiexperimentales, diseños pretest-postest y diseños de caso único con mediciones repetidas.

Las intervenciones se concentraron en la lectura compartida, lectura dialógica, instrucción explícita de palabras, uso de recursos multimedia y participación de las familias. La mayoría evaluó el vocabulario receptivo y expresivo mediante instrumentos estandarizados, pruebas elaboradas por los investigadores o medidas aplicadas antes, durante y después de la intervención.

Tabla 4.

Características de los estudios incluidos en la revisión

Autor y año	Contexto	Diseño y participantes	Estrategia aplicada	Principales resultados
Grøver et al. (2020)	Noruega	Ensayo aleatorizado por conglomerados con niños preescolares bilingües	Lectura compartida con interacción verbal planificada	Se identificaron avances en el aprendizaje de palabras y en determinadas habilidades lingüísticas de los participantes.
Ramsey et al. (2021)	Estados Unidos	Intervención con niños preescolares con dificultades de lenguaje expresivo	Lectura dialógica con preguntas, indicaciones y participación infantil	Se observaron mejoras en vocabulario expresivo, aunque la respuesta presentó diferencias entre los participantes.
Dicataldo et al. (2022)	Italia	Intervención dirigida a padres y niños de edad preescolar	Capacitación familiar en lectura dialógica	La intervención fortaleció las prácticas interactivas de lectura y favoreció habilidades tempranas de lenguaje y alfabetización.
Phillips et al. (2022)	Estados Unidos	Estudio piloto en aulas de contextos socioeconómicos desfavorables	Enseñanza explícita elaborada con recursos multimedia	Los niños aprendieron las palabras enseñadas y ampliaron la profundidad de su conocimiento léxico.
Madsen et al. (2023)	Estados Unidos	Diseño aleatorizado por conglomerados; 84 niños de 24 aulas	Programa Story Friends con instrucción explícita de palabras	El grupo de intervención presentó mayor aprendizaje de las palabras, especialmente cuando se incorporó práctica en el aula y el hogar.

Autor y año	Contexto	Diseño y participantes	Estrategia aplicada	Principales resultados
Dennis et al. (2024)	Estados Unidos	Diseño de caso único; cinco niños de 4 años	Lectura compartida e instrucción directa de vocabulario emocional	Los niños mejoraron la identificación de palabras emocionales y las respuestas a preguntas inferenciales.
Cipolletti et al. (2025)	Estados Unidos	Diseño de caso único con participantes de dos aulas preescolares	Lectura compartida estructurada en pequeños grupos	Se incrementó el conocimiento receptivo y expresivo de las palabras académicas enseñadas.
Riad et al. (2025)	Suecia	Ensayo pragmático aleatorizado en instituciones preescolares	Lectura dialógica en pequeños grupos	Se fortalecieron la participación verbal y diferentes habilidades lingüísticas, aunque los efectos variaron según la implementación.
Dogan Guldenoglu (2025)	Turquía	Diseño pretest-postest con 61 niños con competencia lingüística limitada	Lectura dialógica durante 12 semanas	Se encontraron mejoras significativas en vocabulario receptivo, vocabulario expresivo y comprensión auditiva.

Nota. Elaboración propia de las autoras a partir de los estudios incluidos.

La información presentada evidencia que las intervenciones no se limitaron a la exposición de los niños a nuevas palabras. Las estrategias con resultados más favorables incorporaron explicaciones adaptadas a la edad, preguntas abiertas, repetición, apoyos visuales, gestos, retroalimentación y oportunidades para utilizar las palabras en diferentes situaciones comunicativas.

Calidad metodológica de los estudios

La evaluación crítica mostró diferencias en la solidez de los diseños incluidos. Los ensayos aleatorizados y los estudios por conglomerados presentaron mayor capacidad para establecer la relación entre las estrategias aplicadas y los cambios observados. No obstante, algunos estudios de caso único proporcionaron información detallada sobre la evolución individual de los participantes y la respuesta frente a cada intervención.

Las principales fortalezas estuvieron relacionadas con la descripción de las estrategias, la aplicación de mediciones antes y después de las intervenciones y el uso de procedimientos sistemáticos. Entre las limitaciones se identificaron muestras pequeñas, ausencia de grupos de comparación, limitada diversidad sociocultural, duración reducida y dificultades para generalizar los resultados.

Síntesis de la evaluación metodológica de los estudios

Estudio	Fortalezas	Limitaciones	Valoración
Grøver et al. (2020)	Diseño aleatorizado y contexto educativo real	Contexto bilingüe específico	Alta
Ramsey et al. (2021)	Población y estrategia claramente definidas	Muestra limitada y variabilidad individual	Moderada
Dicataldo et al. (2022)	Participación familiar y procedimiento estructurado	Dependencia de la fidelidad de los padres	Moderada-alta
Phillips et al. (2022)	Intervención explícita y diversidad de apoyos	Carácter piloto del estudio	Moderada
Madsen et al. (2023)	Diseño por conglomerados y muestra de 84 participantes	Población con riesgo de dificultades lingüísticas	Alta
Dennis et al. (2024)	Mediciones repetidas y procedimiento individualizado	Muestra de cinco niños	Moderada
Cipolletti et al. (2025)	Medición del vocabulario receptivo y expresivo	Diseño de caso único y muestra reducida	Moderada
Riad et al. (2025)	Ensayo pragmático en contextos educativos	Variaciones en la implementación	Alta
Dogan Guldenoglu (2025)	Intervención prolongada y mediciones pretest-postest	Limitada capacidad para controlar factores externos	Moderada

Nota. Elaboración propia de las autoras mediante la aplicación de los criterios de evaluación crítica correspondientes al diseño de cada estudio.

Síntesis narrativa de los hallazgos

Lectura compartida y lectura dialógica

La lectura compartida y la lectura dialógica fueron las estrategias más frecuentes en los estudios seleccionados. Sus principales características consistieron en la participación activa de los niños, el empleo de preguntas abiertas, la recuperación de información de los cuentos y la relación entre las palabras y las experiencias cotidianas. Los resultados evidenciaron mejoras en vocabulario receptivo y expresivo cuando la lectura se desarrolló como una actividad interactiva.

Los estudios de Ramsey et al. (2021), Dennis et al. (2024), Riad et al. (2025) y Dogan Guldenoglu (2025) mostraron que la formulación de preguntas y la retroalimentación permitieron que los niños dejaran de ser receptores pasivos y participaran en la construcción del significado. Sin embargo, los efectos variaron según la preparación del mediador y la continuidad de las sesiones.

Enseñanza explícita y repetición de palabras

La instrucción explícita apareció como un componente determinante de las intervenciones. Phillips et al. (2022), Madsen et al. (2023) y Cipolletti et al. (2025) seleccionaron previamente las palabras, proporcionaron definiciones comprensibles y utilizaron ejemplos, imágenes, gestos y repeticiones.

La evidencia indica que escuchar una palabra durante la narración no garantiza su incorporación al vocabulario infantil. El aprendizaje fue más consistente cuando los niños tuvieron varias oportunidades para reconocerla, explicar su significado y utilizarla en situaciones diferentes.

Recursos visuales y multimedia

Los apoyos visuales facilitaron la comprensión de conceptos que podían resultar abstractos. Las imágenes, representaciones gráficas, gestos y materiales audiovisuales ayudaron a relacionar cada palabra con referentes concretos. No obstante, su utilidad dependió de la mediación del adulto; los recursos no sustituyeron las explicaciones ni las interacciones verbales.

Participación de docentes y familias

Los estudios mostraron que la efectividad de las estrategias estuvo vinculada con el papel de los adultos. Los docentes y familiares que ampliaron las respuestas infantiles, reformularon expresiones, ofrecieron retroalimentación y promovieron conversaciones generaron ambientes lingüísticos más favorables.

Dicataldo et al. (2022) evidenciaron que la capacitación familiar puede extender la estimulación más allá del aula. De manera similar, Madsen et al. (2023) identificaron que la práctica complementaria en el hogar fortaleció el aprendizaje iniciado en el contexto escolar.

Frecuencia y duración de las intervenciones

Las intervenciones sistemáticas y continuas mostraron resultados más consistentes que las actividades ocasionales. La repetición de cuentos y palabras durante varias sesiones facilitó la retención y recuperación del vocabulario. El estudio de Dogan Guldenoglu (2025), desarrollado durante 12 semanas, evidenció mejoras en vocabulario receptivo, expresivo y comprensión auditiva.

En conjunto, los resultados muestran que las estrategias más favorables combinan lectura interactiva, enseñanza explícita, repetición, apoyos visuales, participación infantil y mediación intencional. No obstante, la heterogeneidad de los diseños y el reducido tamaño de algunas muestras impiden afirmar que una sola estrategia sea universalmente superior.

Discusión

Los resultados de la revisión evidencian que las estrategias de estimulación del lenguaje oral favorecen el desarrollo del vocabulario en niños de 4 a 5 años cuando se aplican de forma planificada, interactiva y continua. Los nueve estudios incluidos coinciden en que la simple exposición a palabras nuevas no garantiza su aprendizaje. Los avances más consistentes se observaron cuando las intervenciones combinaron lectura, explicación de significados, repetición, preguntas abiertas, apoyos visuales y oportunidades para que los niños utilizaran las palabras en diferentes situaciones comunicativas. Esto permite sostener que la calidad de la mediación pedagógica resulta más determinante que la realización aislada de una actividad lingüística. La lectura compartida y la lectura dialógica fueron las estrategias con mayor presencia en la evidencia analizada. Estos hallazgos concuerdan con Pillinger y Vardy (2022), quienes señalan que la lectura dialógica transforma la actividad narrativa en un intercambio comunicativo en el cual el adulto orienta la conversación y el niño participa mediante descripciones, respuestas y relaciones con sus experiencias. No obstante, la revisión también muestra que sus efectos no son uniformes, debido a que varían según la preparación del mediador, la cantidad de sesiones, el tamaño de los grupos y el nivel lingüístico inicial de los participantes. Por tanto, la lectura dialógica debe entenderse como un procedimiento estructurado y no solamente como la lectura de un cuento acompañada de preguntas ocasionales.

Los estudios de Dennis et al. (2024), Cipolletti et al. (2025) y Dogan Guldenoglu (2025) permiten reconocer que las intervenciones de lectura producen mejores resultados cuando incorporan instrucción explícita. Esta instrucción comprende la selección anticipada de palabras, el empleo de definiciones apropiadas para la edad, la presentación de ejemplos y la repetición en distintos momentos. Los hallazgos de Cipolletti et al. (2025) mostraron que la enseñanza directa en pequeños grupos favoreció el vocabulario receptivo y expresivo. De manera similar, Dennis et al. (2024) identificaron avances en el reconocimiento y comprensión de palabras emocionales, aunque los resultados variaron entre los niños. Estas diferencias advierten que la estrategia debe adaptarse al ritmo, experiencia y conocimiento previo de cada participante.

La repetición también se presentó como una condición fundamental. Madsen et al. (2023) evidenciaron que la enseñanza sistemática de palabras mediante cuentos y actividades complementarias produjo un mayor aprendizaje en niños con riesgo de dificultades lingüísticas. No obstante, la repetición efectiva no consiste en pronunciar una palabra numerosas veces de forma mecánica. Requiere recuperarla en preguntas, ilustraciones, conversaciones y

experiencias prácticas. De este modo, los niños no solo reconocen el término, sino que comprenden su significado y desarrollan la capacidad de utilizarlo en situaciones distintas a aquellas en las que fue presentado inicialmente.

Los recursos visuales y multimedia aportaron beneficios cuando se integraron a la interacción verbal. Phillips et al. (2022) encontraron que la enseñanza explícita apoyada con recursos multimedia favoreció el aprendizaje y la profundización del conocimiento léxico. Sin embargo, los resultados no permiten concluir que la tecnología genere por sí sola un mejor desarrollo del vocabulario. Su aporte depende de la presencia de explicaciones, ejemplos y preguntas que ayuden a interpretar el contenido. En consecuencia, los medios audiovisuales deben considerarse herramientas de apoyo y no sustitutos de la conversación, la retroalimentación docente o la participación activa del niño.

Otro resultado relevante corresponde a la intervención de docentes y familiares. Dicaldo et al. (2022) mostraron que la capacitación de los padres en lectura dialógica puede mejorar la calidad de las interacciones comunicativas desarrolladas en el hogar. Este hallazgo permite ampliar la estimulación lingüística más allá de las actividades escolares, debido a que el vocabulario se construye mediante experiencias acumuladas en diferentes espacios. Sin embargo, la efectividad de estas intervenciones familiares puede verse condicionada por la disponibilidad de tiempo, el acceso a libros, el nivel educativo de los adultos y la continuidad con la que se realizan las actividades. Por ello, la participación familiar requiere orientaciones sencillas, materiales accesibles y acompañamiento de los docentes.

La duración y la frecuencia de las intervenciones también influyeron en los resultados. Dogan Guldenoglu (2025) identificó mejoras en vocabulario receptivo, expresivo y comprensión auditiva después de una intervención de lectura dialógica desarrollada durante 12 semanas. En comparación, los estudios de menor duración o con muestras reducidas mostraron resultados positivos, pero con mayor variabilidad. Esto sugiere que el aprendizaje del vocabulario requiere continuidad y oportunidades reiteradas de exposición y uso. No obstante, la diversidad de diseños e instrumentos impide determinar una duración única que garantice la efectividad en todos los contextos educativos.

A pesar de la tendencia favorable de los hallazgos, la evidencia presenta limitaciones que deben considerarse. Varios estudios utilizaron muestras pequeñas, diseños de caso único o grupos pertenecientes a contextos lingüísticos específicos. También se observaron diferencias en los instrumentos empleados, las palabras enseñadas, la duración de las intervenciones y la preparación de los mediadores. Estas condiciones limitan la comparación directa entre los estudios y no permiten afirmar que una estrategia sea universalmente superior. Aun así, la convergencia de los resultados respalda el uso combinado de lectura interactiva, instrucción explícita, repetición contextualizada, apoyos visuales y mediación adulta para estimular el vocabulario durante la educación inicial.

Limitaciones de la revisión

La presente revisión presenta algunas limitaciones. En primer lugar, el periodo de publicación se restringió a los años 2020-2025, por lo que se excluyeron investigaciones anteriores que podrían aportar antecedentes importantes sobre la lectura compartida y la estimulación lingüística. En segundo lugar, solamente se consideraron publicaciones en español, inglés o portugués, lo cual pudo dejar fuera evidencia difundida en otros idiomas.

Asimismo, la heterogeneidad de los diseños metodológicos, muestras, contextos e instrumentos impidió realizar un metaanálisis y comparar cuantitativamente el tamaño de los efectos. La síntesis narrativa permitió identificar tendencias, pero sus conclusiones deben interpretarse considerando la variabilidad metodológica de los estudios. Finalmente, algunos artículos se desarrollaron con poblaciones bilingües, niños con dificultades lingüísticas o muestras reducidas, por lo que sus resultados no pueden generalizarse automáticamente a toda la población infantil de 4 a 5 años. Estas limitaciones evidencian la necesidad de nuevas investigaciones experimentales y longitudinales con muestras más amplias, criterios comunes de evaluación y seguimiento de los aprendizajes.

Conclusiones

La revisión sistemática de los nueve estudios seleccionados permitió concluir que las estrategias de estimulación del lenguaje oral favorecen el desarrollo del vocabulario receptivo y expresivo en niños de 4 a 5 años. Los resultados mostraron una tendencia positiva en las intervenciones analizadas, especialmente cuando las actividades promovieron la interacción verbal, la participación infantil y el uso contextualizado de las palabras. No obstante, la diversidad de diseños, muestras e instrumentos impide establecer que una sola estrategia produzca los mismos efectos en todos los contextos educativos.

La lectura compartida y la lectura dialógica fueron las estrategias con mayor presencia y respaldo en los estudios incluidos. Sus resultados fueron más favorables cuando se combinaron con la enseñanza explícita de palabras, preguntas abiertas, definiciones adaptadas a la edad, repetición, apoyos visuales, gestos y retroalimentación. Por consiguiente, la lectura de cuentos no genera por sí sola un aprendizaje profundo del vocabulario; su efectividad depende de la mediación intencional del adulto y de las oportunidades que reciben los niños para reconocer, comprender y utilizar las palabras aprendidas.

La síntesis de los hallazgos también evidenció que la frecuencia y la duración de las intervenciones influyen en el aprendizaje. Las experiencias desarrolladas durante varias sesiones y acompañadas de actividades complementarias mostraron resultados más consistentes que las acciones ocasionales. De igual manera, la intervención de docentes y familiares permitió ampliar las oportunidades de comunicación dentro y fuera del aula, lo cual confirma la importancia de articular el trabajo de la institución educativa con el entorno familiar.

La evaluación metodológica mostró que los estudios con diseños aleatorizados o por conglomerados ofrecieron evidencia más sólida sobre los efectos de las intervenciones. Sin embargo, varios trabajos presentaron muestras pequeñas, ausencia de grupos de comparación, contextos lingüísticos específicos o periodos reducidos de aplicación. Por esta razón, los hallazgos deben interpretarse con prudencia y no pueden generalizarse automáticamente a toda la población infantil de 4 a 5 años.

En respuesta a la pregunta de revisión, se concluye que las estrategias más favorables son aquellas que integran lectura interactiva, enseñanza explícita, repetición contextualizada, recursos visuales y participación activa de los niños, aplicadas de manera planificada y continua. Se requieren nuevas investigaciones experimentales y longitudinales con muestras amplias, instrumentos comunes de evaluación y seguimiento posterior, con la finalidad de

comparar la efectividad de las estrategias y determinar la permanencia de los aprendizajes alcanzados.

- Cipolletti, L. B., Murdoch, A., & Keelor, J. (2025). *Impact of a structured shared book reading intervention on the vocabulary knowledge of preschool-age children: An exploratory study*. *Early Childhood Education Journal*, 53, 3133–3147. <https://doi.org/10.1007/s10643-025-01920-z>
- Dennis, L. R., Wade, T., Cole, T., Morsching, D., & Haglund, C. (2024). *The effects of shared book reading on the emotional vocabulary development of preschool children*. *Vocabulary Learning and Instruction*, 13(2), 1–22. <https://doi.org/10.29140/vli.v13n2.1186>
- Dicataldo, R., Rowe, M. L., & Roch, M. (2022). *“Let’s read together”: A parent-focused intervention on dialogic book reading to improve early language and literacy skills in preschool children*. *Children*, 9(8), Article 1149. <https://doi.org/10.3390/children9081149>
- Dogan Guldenoglu, B. N. (2025). *Enhancing vocabulary and listening comprehension skills in children with limited language proficiency: The impact of dialogic reading interventions*. *SAGE Open*, 15(3). <https://doi.org/10.1177/21582440251367895>
- Grøver, V., Rydland, V., Gustafsson, J.-E., & Snow, C. E. (2020). *Shared book reading in preschool supports bilingual children’s second-language learning: A cluster-randomized trial*. *Child Development*, 91(6), 2192–2210. <https://doi.org/10.1111/cdev.13348>
- JBI. (s. f.). *Critical appraisal tools*. Recuperado el 25 de julio de 2026, de <https://jbi.global/critical-appraisal-tools>
- Madsen, K. M., Peters-Sanders, L. A., Kelley, E. S., Barker, R. M., Seven, Y., Olsen, W. L., Soto-Boykin, X., & Goldstein, H. (2023). *Optimizing vocabulary instruction for preschool children*. *Journal of Early Intervention*, 45(3), 227–249. <https://doi.org/10.1177/10538151221116596>
- Nation, K., Dawson, N. J., & Hsiao, Y. (2022). *Book language and its implications for children’s language, literacy, and development*. *Current Directions in Psychological Science*, 31(4), 375–380. <https://doi.org/10.1177/09637214221103264>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E.,

- McDonald, S., . . . Moher, D. (2021). *The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews*. *BMJ*, 372, Article n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Phillips, B. M., Oliver, F., & Willis, K. B. (2022). *Engaging, explicit, and elaborated: An initial trial of media-enhanced preschool vocabulary instruction*. *Topics in Language Disorders*, 42(4), 304–318. <https://doi.org/10.1097/TLD.0000000000000297>
- Pillinger, C., & Vardy, E. J. (2022). *The story so far: A systematic review of the dialogic reading literature*. *Journal of Research in Reading*, 45(4), 533–548. <https://doi.org/10.1111/1467-9817.12407>
- Ramsey, W. R., Bellom-Rohrbacher, K., & Saenz, T. (2021). *The effects of dialogic reading on the expressive vocabulary of pre-school aged children with moderate to severely impaired expressive language skills*. *Child Language Teaching and Therapy*, 37(3), 279–299. <https://doi.org/10.1177/02656590211019449>
- Riad, R., Westling Allodi, M., Siljehag, E., & Bölte, S. (2025). *Dialogic reading in preschool: A pragmatic randomized trial enrolling additional language learners*. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 69, 772–789. <https://doi.org/10.1080/00313831.2024.2348473>

Polo de Capacitación, Investigación y Publicación (POCAIP) hace constar que:

El artículo científico:

“Estrategias de estimulación del lenguaje oral para el desarrollo del vocabulario en niños de 4 a 5 años”

De autoría:

Diana María Hidalgo Vivanco, Maria Magdalena Bobadilla Contreras, Lorena Marielisa González Granda

Ha sido publicado en el **Vol. 12, No 3, Julio – Septiembre 2026**, de la revista Dominio de las Ciencias, con ISSN 2477-8818, indexada y registrada en las siguientes bases de datos y repositorios: **Clase, Erihplus, Latindex, MIAR, I2OR, Google Académico, OAJI, LatAm Studies, SIS, SJIF, ESJI, Issuu, Scribd, Calaméo e Internet Archive, WorldCat, Base.**

Disponible en:

URL: <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/5018>

Y para que así conste, firmo la presente en la ciudad de Manta, a los 11 días del mes de septiembre del año 2026.



Abg. Néstor Darío Suárez Montes
DIRECTOR